

## Recomendaciones para el control del Mildiu o enanismo del Girasol

Ing. Agr. Víctor Pereyra - EEA INTA Balcarce

Setiembre 2003

El problema creado por la introducción de una raza inexistente en el país del hongo *Plasmopara halstedii*, agente causante del enanismo del girasol, ha sido explosivo. El año anterior no se tomaron las medidas recomendadas y muchos cultivos sufrieron las consecuencias. Las herramientas para encarar la coyuntura y las soluciones permanentes existen. Hay que coordinar y poner en marcha un **plan** concreto con buen sustento tecnológico, despejando las dudas que puedan existir todavía.

Este **plan** ya está en marcha y tiene como objetivo que en tres o cuatro años los cultivares comerciales de girasol tengan incorporada la resistencia a las nuevas razas. Hay empresas que ya están presentando al público los primeros cultivares híbridos con resistencia a las nuevas razas, pero es imprescindible que el 100% de los cultivos esté protegido. Para ello hay que desarrollar en este año y el próximo las **herramientas biotecnológicas** necesarias y poner en marcha los **laboratorios de servicio**. También hay que proponer y aprobar herramientas legales eficientes.

Como un último punto, recordar que es necesario un **monitoreo frecuente** de la presencia de razas de este patógeno y que para ello se necesitan laboratorios con capacidad específica.

Mientras tanto, en el período de coyuntura, hay que generalizar el uso de los **fungicidas** específicos.

El mildiu o enanismo es una enfermedad potencialmente muy destructiva en girasol. Su distribución mundial acompaña a la del girasol y es una de las enfermedades más temidas por los organismos encargados de la sanidad de los cultivos de girasol. La mayoría de los países tienen reglamentaciones tendientes a evitar la instalación o difusión del parásito.

Las fuentes de inóculo son las semillas portadoras de oosporas (esporas sexuales del patógeno) o restos de cultivos infestados en años anteriores. La presencia en las semillas de los órganos de diseminación constituye un elemento de suma peligrosidad para introducir la enfermedad en campos, regiones o países que pudieran estar libres de este patógeno o de alguna de sus razas.

Los **síntomas** más graves de la enfermedad son la muerte de plantas y el enanismo. Estos daños son más graves cuanto más temprano se presenta el ataque. Las plantas atacadas pueden presentar disminuciones de altura en varios grados y, si no mueren, pueden alcanzar alturas entre 10 y 50 cm. Si una planta atacada florece, su capítulo queda en posición horizontal, con el disco floral mirando hacia arriba.

El nivel de daño dependerá de diversos factores tales como: la cantidad de inóculo disponible, el nivel de agua en el suelo, la edad de la planta, su velocidad de crecimiento y la intensidad lumínica recibida.

El manejo de la enfermedad se basa en la utilización de **fungicidas** específicos y **resistencia genética**.

Para proteger los cultivos en esta etapa de transición, se deberá recurrir al tratamiento químico de la semilla con productos eficaces. El principio activo más utilizado para esta enfermedad es el **metalaxil**.

Con el grado de difusión que han tenido las nuevas razas del patógeno, es imprescindible el tratamiento químico de las semillas a sembrar.

En lotes con suelo contaminado, la utilización de 300 cc de metalaxil combinados con 300 g de mancozeb cada 100 kg de semilla ha sido eficaz para el control de la enfermedad.

Algunas empresas venderán este año semilla tratada con metalaxil o alguna combinación de productos de probada eficacia. En los casos en que el proveedor de la semilla no garantice que fue realizado el tratamiento adecuado, el productor debería hacer el tratamiento por su cuenta.

Recuerde que la protección de la semilla con el producto recomendado es imprescindible en la próxima siembra.